

# Vida consagrada:

- Misioneros de
- Esperanza entre
- los pueblos.



Subsidio animación misionera 2025





## ORACIÓN INICIAL

*Aquí estamos, Señor, disponibles para ser enviado en todo el mundo para vivir la comunión misionera, como misioneros de esperanza entre los pueblos.*

*Te pedimos docilidad a tu Espíritu.*

*Espíritu que despierta la armonía de la pluralidad, que no borra la diversidad, sino que la realza, que reconcilia y construye en la unidad, sin homologar.*

*Haznos fieles intérpretes de la sinfonía de tu Espíritu para que caminemos como misioneros de esperanza entre los pueblos.*

*Te rogamos: con tu fuerza y dulzura, mantiene encendido en el corazón de cada persona consagrado el fuego del amor a Dios y a su pueblo.*

*Haznos testigos convincentes de tu Evangelio.*

*Enséñanos a comunicar la Verdad a todos los que nos rodean en este mundo que tanto te necesita.*

*Haznos instrumentos de tus Bienaventuranzas, para que seamos una Iglesia en salida misionera, cercana a los pobres, a los que sufren, a los que están al borde del camino, inmersos en un mundo de injusticia, de rupturas y de egoísmo, para que sientan tu abrazo de ternura a través de nuestro servicio misionero en tu santa iglesia.*

*Amén.*



## TEXTO BÍBLICO

Lc 4, 18-19

“El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para poner en libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor”

## REFLEXIÓN

En este Año Jubilar, caminando como Peregrinos de Esperanza, en su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones, 19 de octubre de 2025, el Papa Francisco había dejado ya este mensaje escrito que tiene como tema: “Misioneros de esperanza entre los pueblos”. Este mensaje recuerda a cada cristiano y a la Iglesia, comunidad de bautizados, la vocación fundamental a ser mensajeros y constructores de esperanza, siguiendo las huellas de Cristo. Como afirma el mensaje: *“El Señor Jesús continúa su ministerio de esperanza para la humanidad por medio de sus discípulos, enviados a todos los pueblos y acompañados místicamente por Él; también hoy sigue inclinándose ante cada persona pobre, afligida, desesperada y oprimida por el mal, para derramar sobre sus heridas «el*

*aceite del consuelo y el vino de la esperanza”.*

Delante de la realidad que estamos viviendo, todos interconectados, pero desconectados a la vez, pues cada uno vive conectado con su mundo y no con los demás, construyendo un mundo de individuos y no de hermanos, surge delante de nosotros *una nueva etapa evangelizadora de la Iglesia, enviada a reavivar la esperanza en un mundo abrumado por densas sombras. (Fratelli Tutti, 9-55).* Pues, *“Hoy, ante la urgencia de la misión de la esperanza, los discípulos de Cristo están llamados en primer lugar a formarse, para ser “artesanos” de esperanza y restauradores de una humanidad con frecuencia distraída e infeliz.”*

Este llamado que hace el Papa Francisco está direccionado especialmente a nosotros consagrados-misioneros, pues, nuestra misión, como Iglesia en el mundo, es ser mensajeros de esperanza para llevar hasta los últimos rincones del mundo el abrazo de la ternura de Dios con nuestra cercanía y en sinodalidad, y a escuchar como Él y con Él, el grito de la humanidad, o más bien, el gemido de toda criatura que espera la redención definitiva. Prolongamos así la misión de Cristo y Maestro con su mismo espíritu de servicio, ejerciendo nuestra profecía. *“Por eso, también nosotros sintámonos inspirados a ponernos en camino tras las huellas del Señor Jesús para ser, con Él y en Él, signos y mensajeros de esperanza para todos, en cada lugar y circunstancia que Dios nos concede vivir. ¡Que todos los bautizados, discípulos-misioneros de Cristo, hagan resplandecer la propia esperanza en cada rincón de la tierra!”*

Otra dimensión importante que el Papa nos recuerda en el mensaje es que el "modelo supremo" del misionero es Jesucristo, "divino Misionero de la esperanza", y la Iglesia "prolonga" esa misión y se inclina "hacia todos los pobres, afligidos, desesperados y oprimidos por el mal". Es lo que nos pide la Exhortación Apostólica Vita Consecrata N. 25: "Del misterio pascual surge además la misión, dimensión que determina toda la vida eclesial. En efecto, más allá incluso de los carismas propios de los Institutos dedicados a la misión ad gentes o empeñados en una actividad de tipo propiamente apostólica, se puede decir que la misión está inscrita en el corazón mismo de cada forma de vida consagrada. En la medida en que el consagrado vive una vida únicamente entregada al Padre (cf. Lc 2, 49; Jn 4, 34), sostenida por Cristo (cf. Jn 15, 16; Gl 1, 15-16), animada por el Espíritu (cf. Lc 24, 49; Hch 1, 8; 2, 4), coopera eficazmente a la misión del Señor Jesús (cf. Jn 20, 21), contribuyendo de forma particularmente profunda a la renovación del mundo".

El papa Francisco nos desafía a transmitir la Buena Noticia del Evangelio, compartiendo las condiciones de vida concretas de aquellos con quienes nos encontramos, y convirtiéndonos así en portadores y constructores de esperanza. Pues como consagrados tenemos la misión de recordar y servir el designio de Dios a la humanidad como ha sido anunciado por la escritura. "Aunque tiene que afrontar, por una parte, persecuciones, tribulaciones y dificultades y, por otra, las propias imperfecciones y caídas por las debilidades de cada uno de sus miembros, está constantemente impulsada por el amor de Cristo a avanzar, unida a Él, en este camino misionero.

Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza, pues la "esperanza no defrauda" (Rm 5,5) para ser misioneros de esperanza entre los pueblos y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: «Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor» (Sal 27,14). En María tenemos el modelo de la primera misionera que, al escuchar el anuncio del ángel que iba a ser la Madre del Salvador, salió corriendo por las montañas de Judea para comunicar a su prima Izabel lo que llevaba en su seno: Jesucristo. Así también nosotros consagrados hagamos todo lo posible para que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas en todos los rincones del mundo y así concretizamos el Plan de Salvación anunciando que "Cristo es el cumplimiento de la salvación para todos, especialmente para aquellos cuya única esperanza es Dios".





## PARA LA MEDITACIÓN

- 1-** ¿Cómo mi comunidad vive y concretiza la dimensión misionera del llamado que Dios nos hace para *ser mensajeros de esperanza entre los pueblos*?
- 2-** Escuchar como *Él y con Él, el grito de la humanidad, o más bien, el gemido de toda criatura que espera la redención definitiva*. Ese pedido que nos hace el Papa Francisco, ¿hace parte de mi trabajo cotidiano, en la oración y en el servicio misionero?
- 3-** *Nosotros hemos sido enviados para continuar esta misión: ser signos del Corazón de Cristo y del amor del Padre, abrazando al mundo entero. ¿Cómo comunidad ¿cómo somos profecía de este mandato de Jesucristo?*

## ORACIÓN DEL JUBILEO

*Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.*

*Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.*

*La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor.*

*A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos.  
Amén.*



Subsidio animación misionera 2025

